

Políticas del mercado laboral, paro e identidad

Las políticas para ayudar a los parados pueden afectar a los sentimientos de identidad y bienestar, por lo que las medidas deben evaluarse con cuidado

DISCURSO DE ASCENSOR

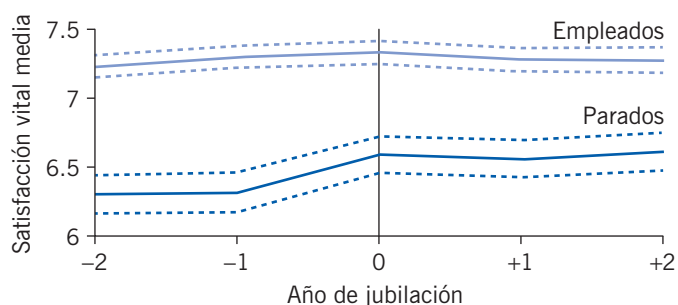
El paro no solo causa privación material, sino que también puede afectar al sentido de identidad de las personas (es decir, a su percepción de pertenecer a un grupo social concreto) y, así, a sus sentimientos de felicidad personal y bienestar subjetivo. Las políticas del mercado laboral diseñadas para ayudar a los parados pueden no servir para que superen su desdicha: los subsidios salariales pueden ser estigmatizantes, la prestación social condicionada puede no ofrecer los incentivos previstos y la flexiguridad (un sistema que combina un mercado laboral flexible con medidas políticas activas) puede aumentar la incertidumbre. Las políticas orientadas a la reinserción laboral deben por tanto tener en cuenta el bienestar subjetivo de las personas afectadas.

HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Los ingresos importan, pero no es solo la privación material lo que provoca angustia a los parados.
- + El paro amenaza el sentimiento de identidad social y la autoestima de una persona, pero apenas reduce el bienestar emocional derivado de las experiencias diarias.
- + Las iniciativas de prestación social condicionada pueden separar con eficacia a los parados voluntarios de los involuntarios sin dañar a aquellos que las aceptan.
- + Un sistema de flexiguridad que ayude a las personas a volver al trabajo aumenta de forma importante el bienestar subjetivo, ya que les permite reinsertarse en el mercado laboral y restaurar su identidad.

La satisfacción vital cambia cuando los parados se jubilan



Nota: al pasar de la categoría social de «edad laboral» a «edad de jubilación», los antes parados dejan de «violar» la norma social de la primera categoría y ven aumentar la utilidad de su identidad.

Fuente: [1].

IZA
World of Labor

Contras

- Los instrumentos de políticas laborales activas, como los subsidios salariales, pueden reducir el bienestar subjetivo, por ej., a través del estigma asociado al hecho de recibir ayudas sociales.
- Quienes aceptan la prestación social condicionada pueden considerar esta iniciativa menos perjudicial que el paro; por tanto, la prestación social condicionada puede no ofrecer los incentivos pensados para que se busque un empleo de forma más activa.
- Aunque la flexiguridad puede mejorar el bienestar subjetivo, provoca más inseguridad laboral, lo que no se compensa completamente con una mayor empleabilidad.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

La investigación sobre satisfacción vital en psicología y economía usa distintas medidas de bienestar para identificar los canales a través de los cuales el paro y los distintos tipos de políticas laborales afectan a la identidad social y al bienestar de una persona. Que las personas vuelvan al trabajo es mucho más beneficioso que compensarlas por la pérdida de ingresos. Un análisis de coste-beneficio que tenga en cuenta la identidad personal y el bienestar subjetivo ofrece la base necesaria para diseñar políticas laborales más eficaces y efectivas que permitan equilibrar mejor las medidas activas y pasivas para los parados.